LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, MARTES 11 de Enero de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2751

Juan Grave

Anarquistas y Socialistas

Si los anarquistas han renunciado a la pretensión de creerse «conductores de pueblos», la mayor parte de los individuos creen aún que se puede tratar la evolución humana como si fuese una campaña electoral, y que bastaría que unos consintieran en marchar un poco menos aprisa y otros un poco más aprisa, para que el progreso se hiciere hacia la orientación que le diera la coalición.

Falta saber si de realizarse una inteligenciación semejante sería un bien o un mal.

Las ideas se amplían todos los días por su discusión, y si se efectuase una inteligenciación sobre cada verdad comprobada, sería un obstáculo para su evolución futura.

Pero si debemos renunciar a la pretención de «dirigir» la evolución humana, no debemos renunciar de ningún modo a «influírla» y esta influencia se hará sentir tanto más cuanta mayor actividad despleguemos, a condición, claro está, que nos aproximemos lo más posible al ideal que se desprende de la actividad de las generaciones que se suceden.

—

Perdidos entre esta inmensa cooperación de fuerzas que empujan a la humanidad hacia un final que intentamos adivinar, pero que no vemos más que a través de las influencias que sufrimos, no podemos decir cual será, ya que no hay nada de preestablecido, sino lo que quisiéramos que fuera, intentando subordinar nuestra actividad a este objetivo.

Y justamente porque reconocemos cuán mínimos son nuestros esfuerzos ante esta acumulación de esfuerzos de los muertos y de los vivos que tenemos que combatir, debemos evitar cualquiera concesión que tienda a aminorar nuestra obra.

Ciertamente que en espera de la realización de un ideal más o menos lejano es preferible realizar en el curso de la lucha cualquier reforma que pueda traernos una mejora, por temporal que sea, como por ejemplo, la ley de las ocho horas, que me indica uno de mis contradictores.

Vale más trabajar ocho que diez horas, y aún mejor seis que ocho y menos también mientras el trabajo esté impuesto por el modo capitalista en lugar de ser la libre manifestación del gusto y de las aptitudes.

La ley es impotente allí donde la cohesión de los trabajadores no es bastante fuerte para imponerla a los explotadores. Es por esto que en lugar de buscar diputados que nos hagan buenas leyes, preferimos trabajar para formar entre nuestros camaradas de trabajo el estado de espíritu que les conduzca a imponer por sí mismos las condiciones de trabajo que les parezcan preferibles.

Y aquí estamos una vez más en completa contradicción con los que lo esperan todo únicamente de la eficacia del parlamentarismo. Y como es evidente, si se está bien convencido de las críticas que se emiten y de la eficacia de los medios preconizados, no queda más camino que el de la lucha cuando se hallan en la lucha medios tan desemejantes.

—

Si se pudiere poner dique a la evolución humana; si, por ejemplo, se pudiese pudiese decir a los socialistas: «estamos convencidos de la inutilidad de vuestros esfuerzos, pero como no hay nada como la práctica para hacer ver claro, vamos a concederos diez, veinte, cincuenta años — el tiempo poco importa al caso — para aplicar vuestro sistema. Si tenéis éxito será señal de que nuestras críticas estaban equivocadas; pero si el experimento demuestra que no tenéis razón, nos ayudaréis a emplear nuestros medios»; entonces se comprendería una unión semejante.

Pero un convenio parecido, si puede establecerse entre dos individuos, no puede establecerse entre centenarés de millares de individuos de los cuales ninguno tiene autoridad para tratar en nombre de los demás.

Al cabo del término fijado para el experimento — admitiendo que no hubiese recalcitrantes — los beneficiados por el convenio no dejarían de aportar buenas razones para demostrar que su sistema es infalible, que únicamente las circunstancias lo hicieran fracasar y pediría un nuevo plazo para continuar la tentativa. Uniones semejantes no tienen valor ninguno. En materia de economía social, cada uno debe obrar con sus propios medios, sin atenerse a las actividades contrarias.

Convencidos de que el parlamentarismo es un obstáculo para la emancipación humana, debemos combatirlo, sobre todo cuando lo preconizan los mismos que pretenden tener el mismo objetivo que nosotros, y considerarlo como un embuste, procurando demostrar que este medio está en contradicción con el objetivo que se persigue.

NUESTROS EDITORIALES

La solución de la crisis

Los grandes diarios de esta capital se muestran alarmados, porque la crisis económica que sufrimos hace cinco años, pero que empezó a manifestarse hace diez, va adquiriendo los contornos de un mal latente, contra el cual no se halla ningún remedio eficaz.

Se ha comprobado que la superabundancia de producción, la mayor parte de la cual se omite a los países extranjeros, origina un malestar interno que se ahonda y extiende de año en año. Y, se preguntan ingenuamente: ¿cómo es posible que, aumentando en gran escala la producción, los habitantes del país sufren largas calamidades del hambre? Por otra parte, parece también que el stok monetario ha aumentado considerablemente al extremo de que la plaza se halla abarrotada de dinero, que no circula, que no se emplea, que no se sabe dónde y en qué colocar, para que continúe prestando los servicios de factor de la producción...

Tales contrastes «inconcebibles» en un país rico, y fecundo como es el «nuestro», cuyas fuentes de riqueza no han sido aún explotadas en forma y cuyo inmenso territorio se halla deshabitado y permanece improductivo, en su mayor parte, por falta de pobladores, resultan verdaderas anomalías, que nadie acierta a explicar, o que no se quieren explicar.

Estos contrastes son inequívocos síntomas de descomposición, acusan un desquicio irremediable en el funcionamiento de las instituciones destinadas a ordenar la producción y distribución de la riqueza colectiva. Nuestros financistas y hombres de gobierno, (amén de «nuestro» gordo, cuanto inocuo periodismo), que jamás se encontraron frente a problemas de esta importancia que demandarían una rápida y favorable solución, afirman que la profunda crisis económica por que atraviesa el país es pasajera, y que son suficientes para solucionarla las condiciones de fecundidad y las incalculables fuentes de riqueza naturales...

Ignoran que las crisis económicas que periódicamente asolan a los pueblos, obedecen a los defectos del régimen, y que se han producido en las últimas décadas más continuas e intensamente, hasta determinar el desastre mundial que ha dado lugar a la conflagración.

El funcionamiento del capitalismo, aprovechándose del progreso de la maquinaria, en exclusivo provecho de su estabilidad, y de los privilegios de sus directores, permite la producción hasta ciertos extremos; pero cuando la superabundancia abarrota los depósitos y los mercados extranjeros, o válvulas de escape, y cierran éstas sus puertas, negándose a aceptar más productos para mantener el tipo de interés fijado a los capitales en juego, la producción se paraliza, determinando estos estados de crisis que experimentan, hasta los países más nuevos y fecundos. No obstante, estos estados anómalos, miradas las cosas bajo el punto de vista burgués, desaparecen una vez que se consiguen vaciar los depósitos, favoreciendo así la circulación monetaria, único objetivo que persiguen los capitalistas. Es decir, desaparecieron, con más o menos, dificultad hasta la fecha, cosa que, dudamos formalmente, vuelva a ocurrir ahora: la crisis actual no lleva miras de solucionarse, sino es con el descalabro total del régimen, cosa que ocurrirá, más tarde o más temprano según sea la potencialidad revolucionaria que demuestre el pueblo a su debido tiempo.

Ya pueden continuar rompiéndose la cabeza los editorialistas de «nuestros» grandes diarios. Esta crisis no tiene más solución que la revolución de los pobres contra los ricos. Y a nosotros nos corresponde enderezarla hacia el Comunismo Anárquico.

Crónicas internacionales

Del Paraguay

La esclavitud en los yerbales

El hombre de ciudad, el pequeño burgués que vive con relativa holgura del sueldo que cobra por un trabajo regulado bajo las órdenes de un patrón que a veces lo trata amablemente, es muy capaz de creer que hemos llegado a un alto grado de civilización, cuando hasta le es permitido usar de todos los progresos del industrialismo; el artesano que con un oficio mantiene la familia y forma parte de un sindicato, lee libros y hasta es adulado por los socialistas, es también capaz de compartir la opinión del pequeño burgués respecto al adelanto cultural que se dice hemos alcanzado. Pero cuando salimos de la ciudad, con opiniones como esa, — a pesar de que el jornalero es cruelmente explotado y las grandes fábricas tienen una organización de tiranía, — y vamos al campo y entramos en los que explotan las grandes empresas, — que nunca tienen la responsabilidad moral de las personas, — comprendemos que no hemos caminado mucho, que en algo hemos empeorado. Constatamos, embargados por infinita amargura, que la esclavitud continúa en una forma deprimente y sanguinaria.

Pocos conocen lo que son los yerbales y los obrajes del Paraguay, de Misiones, del Chaco, de Santiago del Estero, los ingenios del Brasil y de Tucumán, los gomales del Perú y Bolivia. El grande y querido Rafael Barret fué de los pocos que habló claro sobre lo que son los yerbales y tal vez el único que tuvo eficacia con su dolorida denuncia.

Sin embargo, los que todos los días toman sus mates, calentitos y sabrosos, no se preocupan, no se les importa, tampoco, de que quienes cosecharon y elaboraron la aromática hoja, sufren lo indecible, sometidos al yugo omnímodo de empresas rapaces, enriquecidas con la carne torturada, con la sangre debilitada de los peones, con los privilegios que les acuerdan gobiernos coimeros, cómplices en el crimen de lesa humanidad que desde hace muchos años se viene cometiendo.

No tenemos necesidad de manifestar nuestra indignación y de gritar nuestra protesta. Nos basta y sobra, para provocar en el lector la indignación y la protesta, referir unos cuantos hechos.

El diario «A Noite», de Río, de fecha 12 de diciembre, bajo el título de «Crimen sobre Crimen», dice entre otras cosas:

«...Dicho oficial constató de «visu» verdaderas barbaridades que cometían los capataces de la compañía Lageira Mendes y Cía., de Porto Mujoji, Mato Groso, en la persona de los obreros, los cuales pudieron llegar a narrarle las miserias que sufrían, y los malos tratos de que son víctimas por parte de sus superiores. El trabajador Juan Rodríguez, hijo del capitán de la Armada Argentina Andrés Rodríguez, refirióle que vió a un capataz degollar a un brasilero que se negaba a trabajar porque estaba gravemente enfermo. Otro vió al administrador de la Cía., matar alevosamente a un obrero que no podía cumplir sus tareas debido al estado de debilidad en que se hallaba a causa del hambre. Muchos otros trabajadores fueron miserablemente asesinados porque su estado de salud no les permitía trabajar. Todos los declarantes afirmaban que viven como en un infierno, y que no les es posible fugar debido a la excesiva vigilancia». Así habla uno que ha tenido que traicionar las intenciones de los empresarios yerbateros. Porque a nadie permiten el acceso para poder investigar. Comisiones que nombre el gobierno pretendiendo que van a investigar, desde que hiciera aquellas tan verídicas publicaciones Barret, sólo llegan hasta las oficinas. Y son coimeros, mienten, callan y ponen un tapujo vergonzoso ante la opinión pública. Es lo viejo; la connivencia de todos los que viven sobre los trabajadores, a los que tratan como a parias.

Poseemos infinidad más de datos sobre el estado en que trabajan y viven —si a eso se le llama vivir — los trabajadores de los yerbales de todas las empresas argentinas, paraguayas y brasileñas, los que iremos publicando para que nuestro pueblo tome conocimiento del dolor de esos hombres sacrificados cruelmente a la codicia burguesa y proceda en consecuencia.

Es necesario efectuar una enérgica campaña contra esas formas sanguinarias de explotación, por lo que solicitamos de todos los compañeros, agrupaciones y periódicos gremiales y de propaganda, se ocupén de ellos como es debido y traten de prestar la debida solidaridad a las víctimas de este régimen de violencia criminal y de despojo cobarde.

(De «La Batalla», Montevideo).

CARTELES

Barcelona

Hay unos pueblos más que otros predispuestos para la revolución. Viven de cara al ideal, con un sueño persistente que los trabaja de día y de noche. Han traspasado todas las cavilaciones, en pro y en contra, y están para la definitiva, para los hechos.

De estos pueblos, según Anselmo Lorenzo, Barcelona, es uno. El, el abuelo, habíalo comprobado en todas sus horas: de paz y guerra, de rumores de colmena y de estampidos de bombas y fusilerías. Y le tenía una fe intensa y absoluta.

Pueblo de voluntariosos, que edifican con peñascos y se funden en maza para abatirse también, cuando los sublevan las injusticias. Pueblos de hembras como plantas, frescas y altas y de obreros que no se emborrachan nunca. Sano y firme hasta hacer olvidar Montjuich.

Ahora está cruzado de refusilos. Y a pesar de lo que dicen los diarios, que es el farsante Lerroux, que agita sus fuerzas para la sublevación, confiamos en él lo mismo. Posee el sentido de los ideales mayores, de esos que no se encadenan a los caudillos...

Si la situación que pintan los telegramas burgueses, es real. Barcelona no va a salir a la calle para los republicanos, ni menos para los regionalistas. Saldrá contra los gobiernos, para su revolución, que es el ensueño que le persiste en los años. Esperemos, esperemos!...

El "Presidente Mitre"

De hoy al 20, debe estar en Buenos Aires el barco que «nos» piratearon los ingleses. Sólo el barco, porque la tripulación se la quedaron en Londres, seguro para exhibirla. Ya los vemos, ya los vemos a nuestros marineritos metidos en una jaula, en un parque, con letreros que los explican: «indios de Sudamérica; se ruega no pincharlos con los bastones»...

Ah, argentinos! Ahora no valen paradas, discursos, manifestaciones para reivindicarse patriotas férvidos. La ofensa es de las que aplastan la cara y voltean los dientes. Y no ofrece sino una sola forma de desagravio: matar y arrastrarlo por Florida al ministro de Inglaterra!...

Pero, no se «pierdan»... Al fin y al cabo, el casco de vuestro «honor nacional» vuelve, parece. Es la cáscara. La carne se la quedan para exhibirla en Londres. Y es una «bolada» también exhibirse un poco.

Lo que tendrán que contar aquellos marineritos! ¡Prisioneros de Inglaterra! ¡Cosa bárbara, che!

La propaganda y los propagandistas

Hace ya bastante tiempo, en nuestra prensa, agrupaciones y en aquellos círculos más allegados por analogía de propósitos, se clama pidiendo una revisión de las ideas y métodos empleados en la lucha por la consecución del comunismo anarquista, objetivo inmediato de todos los afanes.

Se ha comprendido que el anarquismo apesar de su prodigiosa ramificación y de lo extenso de su radio activo, no ha logrado una intensidad determinante y todavía carece del influjo que las minorías audaces y opositoras se crean desarrollando el músculo insurreccional tan necesario a toda revolución como la función ejercitadora a un órgano directriz en la organización vejetativa del hombre.

Por lo demás es evidentísimo que el block doctrinario elaborado tan pacientemente por muchos años de agitación popular, no ha sido en sus múltiples variedades exactamente entendido, aún por aquellos que se dicen ser sus más firmes sostenedores.

Dueños de un valioso legado común que nos sirve de confluencia, — supresión de la propiedad privada y de la autoridad, y libertad ilimitada del individuo en su vida de relación — carecemos, sin embargo, de la facultad precisa para coordinar los esfuerzos dirigiéndolos simultáneamente hacia propósitos de reales y tangibles resultados positivos. — Nos falta como justamente ya se ha dicho, espíritu de familia, de colmena, de unión y organización, cualidades estas inherentes a todo conglomerado intelectualmente superior.

Aquella modalidad primitiva impresa por Bakounine y continuada por Malatesta, consistente en robustecer la prédica anarquista con la acción abiertamente insurreccional, haciendo de su gimnasia una práctica sistemática para desequilibrar los poderes autoritarios, ya no es el visaje primordial, la estrella de oriente para los que han heco del postulado socializador la gloria de vivir. El se ha eclipsado ante el tumulto de las demagogías novedosas y el crepitante vocinglerío de las disputas; se ha obscurecido, empañado por la minucia casera y la petulante charla de teorías enfáticamente rumiadas por los ociosos narcisos del intelecto, repudiable plaga de neurópatas que para nuestra desgracia nos toca padecer. Y natural, absorbidos por éstos escarceos caprichosos, vivimos puede decirse al márgen de la vida social, sin contribuir en la dirección de sus inclinaciones ni poder determinarla hacia orientaciones específicamente anarquistas.

Notamos evidente pérdida de la fuerza inicial, de aquel impulso dominante en el periodo heroico, que muchas veces llevó sobre un tembladeral ruinoso a las formas institucionales del privilegio. Somos ahora una fuerza en formación, que necesita, de las viejas energías malogradas: hombres, nuevos hombres, tipos compendios que reunan la constancia corrosiva del tiempo y la inteligencia abarcadora del espacio. La constancia, la videncia clara del porvenir, porque la impaciencia del que no tiene fe en su propia labor es síntoma de su falta de razón; y la inteligencia abarcadora, porque su posesión dá la idea de una voluntad rectilínea que sobre las circunstanciales conveniencias del grupo o de la clase sobrepone los intereses primordiales del porvenir cuya conquista asegura la firmeza de su propio caracter.

Entendemos como tipo ideal del propagandista aquel cuya voluntad, educada en el esfuerzo personal y en las exquisitas deducciones del arte y de la ciencia, sea capaz de infundirla a la comunidad que lo alberga haciéndole participar en sus ideas, anhelos y vehemencias.

Nosotros, sin embargo de reivindicar

celosamente la más amplia e íntegra independencia del individuo sobre todas las influencias sociales y personales, no dejamos de reconocer que existe como un resabio de antiquísimas demolatrías, esa atracción natural «especie de contagio, en que uno o más hombres comunican a todo un pueblo la exaltación de sentimientos de que se hallan poseídos». Hombres naciones según Barret, que las burguesías levantan como banderas de predominio, hombres voluntariosos, decimos nosotros que resumen las peculiaridades y tendencias de su época imprimiéndole a la vez su capacidad directora.

Pues bien, el desarrollo sólido y progresivo del anarquismo exige la aparición de esos tipos-energías, puro carácter y tenacidad, cualidades éstas indispensables de todo propagandista que se proponga fundamentar un trabajo consciente y de efectiva duración. Nos merecen extremada desconfianza y hasta aconsejaríamos fuesen decididamente separados de nuestro seno por el propio consenso público todos aquellos que viven poseídos por un desmesurado deseo de «ocuparse de muchos asuntos a la vez, de emprenderlo todo sin concluir nada, de una actividad incesante, de una especie de movimiento continuo, análogo a ese vaivén agitado que se apodera de la aguja de un péndulo cuando ha desaparecido el disco que regule su marcha».

Esas manifestaciones lejos de darnos la medida de voluntades tercas, «tendidas en arco» y de conciencias desarrolladas y convictas, déjannos entrever los rasgos fugitivos del histerismo, denunciador infalible de una peligrosa movilidad mental que seguramente alterará, tarde o temprano, la necesaria armonía colectiva.

Mucho nos cuesta reconocer que la actual juventud anarquista no está poseída por la noble ambición de ser grande, agigantada por la magnitud del futuro. Sin embargo, es una verdad que la medianía, — todo lo contrario de la virilidad, — domina el ambiente, y que la superficialidad, — el mayor peligro que amaga las causas grandes — ha normalizado la propaganda.

Es una juventud que estudia poco, piensa poco y actúa menos todavía, no obstante hablar desmedidamente y cuestionar con un desgarbo que asombra, sobre las cosas más importantes, apesar de no entenderlas.

Su pensamiento, como los médanos patagónicos eternamente juguetes de los vientos alisios, es movedizo, cambiable al menor soplo de reacción o fácil a la influencia de cualquier patán con ceño de santón y verba de cábula.

Esto no quiere decir que desesperemos del porvenir. Conscientes de nuestra capacidad para conquistarlo, confiamos en una reacción de la rebeldía juvenil, seguros de que a su tiempo se mancomunará con la falange «sectaria», irreductible a la transacción, incapaz de la palinodia renunciadora y de la medianía neutralista de los ambiguos.

La Revolución exige voluntades de aluvión, fuerzas torrentosas que si no acarrean flamantes pepitas de oro para engarces de salón, arrastren el turbio lodo, el fecundante limo de las bárbaras rebeldías. Energías clarovidentes e insurrectas, capaces de escribir en hechos sonoros, la historia, la tradición heroica tan necesaria para el triunfo de la Anarquía, como el movimiento es necesario a las manifestaciones de la vida.

Sobran los trashumantes doctores de filosofías pálidas, los ridículos oriendores que no tienen en el tragin de las pasiones punto cardinal donde inclinarse, los sensuales «parladores» de toda minucia intranscendente, y faltan, en cambio, mentalidades labradas por la vida, caldeadas por la pasión, endurecidas por el odio y engrandecidas por la convicción de una gran valía.

Faltan tipos de caracter que de la fuerza hayan hecho la suprema herramienta de conquista.

Es en la fuerza donde reside el secreto de todos los triunfos.

Fernando Gonzalo.

(De «La Rebelión»).

Por los presos de Berisso

El mitin del domingo

Con una asistencia que no bajaría de 2000 personas se realizó el domingo p. p. el acto anunciado para protestar de la condena pedida para los presos de Berisso. La repercusión que la monstruosa condena tuvo, la actividad desplegada por los anarquistas y la expontánea adhesión de todo el pueblo a las instituciones ácratas que hicieron suya la responsabilidad moral de defender la vida de diez trabajadores, víctimas de la policía y del capitalismo, encuentra la forma de darle expansión a la indignación provocada en cada uno de éstos actos. El movil que los inspira es más que suficiente para mover a obrar a los hombres amantes de la justicia y la libertad en contra de un estado de cosas insoportable e insólito, que pone la vida de los hombres dignos a merced de la tiránica y despótica voluntad de policías y gobernantes.

Fiel exponente de una conciencia colectiva dispuesta a no permitir que se perpetren despiadadamente los designios de la burguesía y las autoridades que laextreman sus facultades, cuando de la vida de gente del pueblo se trata, ha sido este acto. Un mismo sentimiento congregó a los concurrentes, un solo deseo y un solo anhelo latía intimamente en ellos, fácil de adivinar por lo demás.

Transcurrió el acto en medio de ruidosas manifestaciones individuales de protesta, a medida que los oradores desmenuzaban las atrocidades cometidas desde el momento que las inocentes víctimas cayeron en manos de la policía.

Los actos de esta naturaleza tienen la virtud de hacer que la mayoría del pueblo se compenetre bien de esta infamia, silenciada por la prensa burguesa como es de desear.

No sabemos porque causa y sin motivo justificado, ha sido detenido, mientras se verificaba la conferencia, un espectador, siendo pasado acto continuo a la comisaría seccional. Estas compadradas policiales, hechas con el exclusivo objeto de intimidar, no conseguirán su objeto, como no conseguirán evitar el remedio que ha de ponerles fin.

No obstante confiamos que le pondrán en libertad ya que su detención es injustificada.

Serie de conferencias

Domingo 16: a las 8.30 de la noche, en la plaza Sengüel.

Jueves 13: a las 8.30 de la noche en Luzuriaga y Vélez Sarsfield.

Jueves 20: a las 8.30 de la noche, en la esquina de Córdoba y Gazcón.

De Administración

Importante

Comunico a la colectividad que en el mes de febrero dejaré la administración del diario, y pido a los compañeros que tengan deudas con la administración se sirvan arreglarlas antes del 1.º de febrero.

Entregaré al compañero que me reemplace, detalladamente, todas las cuentas pendientes, como también el movimiento general del diario.

F. Villarruel.

Los balances del diario

Hemos dejado de publicar los balances parciales del diario, para publicar los balances generales.

El primero se empezará a publicar en la semana próxima; es un balance de comprobación y saldos desde el 1.º de marzo al 31 de agosto.

El segundo balance general, será desde el 1.º de septiembre al 31 de diciembre, en este último figurará un inventario y existencia del diario con sus anexos, como asimismo el estado de los suscriptores por sus respectivas localidades.

La Administración.

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa de carros

El pic nic de la Liga de E. R.

Un éxito halagüeño ha tenido el picnic organizado por la Liga de E. Racionalista el domingo p. p. en Belgrano, a total beneficio de la misma.

Desde temprano la concurrencia bastante numerosa, hizo irrupción al lugar designado para pasar en familiar compañía, un día de expansión que hiciese olvidar la monótona y aburridora vida de todos los días. La sofocante temperatura no ha sido obstáculo para que la expansión se viera detenida en las manifestaciones expontáneas y juveniles de los concurrentes que por afinidad ideológica, considerábanse miembros de una misma y grande familia, tal como la deseamos en nuestras aspiraciones de igualdad y fraternidad humana. Aunque, en honor a la verad, no reinaba la bullanguera expansión, ruidosa y alegre de otros actos de la misma naturaleza, que en diferentes ocasiones se efectúan.

No obstante ser la Liga una institución muy popular, eminentemente nuestra, y siendo el elemento que a sus actos concurre el mismo, no nos explicamos el porqué de esa retensión de manifestaciones que pujan por expandirse, rompiendo una tiesura que no condice en un lugar donde todos nos consideramos hermanos.

La concurrencia, más numerosa después de medio día, dió más animación a la fiesta que duró hasta entrada la noche, dando de esta manera una prueba de adhesión moral y material a la institución de cultura destinada a llenar un papel importante en los progresos culturales del pueblo, y para la cual descamos un desarrollo creciente y sin trabas para el mejor éxito de su misión.

Boicot a losroductos de la Compañía Argentina de Tabacos

Rápida

Tener un ideal, estar aferrado a él, conocerlo hasta en sus más minuciosos detalles, es un gran compromiso; un compromiso moral.

El que se encuentra en este caso; el que vé ante sí una traba, un obstáculo que lo detiene a mitad de su camino siempre ascendiente hacia el ideal concebido, forjado sólidamente, y no procura destruir ese obstáculo es un débil; más: un cobarde.

En este caso están, — ¿por qué no decir la verdad, si ella es dicha sinceramente y para que haga su debida profilaxis?, — no pocos «anarquistas» que llegan hasta el punto de valerse de argumentos totalmente fantásticos, siempre que le valgan de evasivas.

Entre éstos resaltan los que fundan su «filosofía» en los pretendidos placeres egoístas, tan parafraseados en estos tiempos. Dicen: «el que es anarquista lo es por tener una satisfacción en serlo». Del mismo modo obramos nosotros cuando obramos en el sentido que ustedes conceptuan malo.

Causan estupor tales palabras salidas de boca de tales «anarquistas»; es doloroso ver el criterio tan estrecho de esos hombres, al pretender justificar sus desvíos del sendero lleno de flores, para aquellos que saben sentirle el aroma, y lleno de espinas para los impotentes y retardados.

No saben, mejor, no quieren saber, que, si bien en el hecho de ser anarquista, luchar y sacrificarse por la anarquía se experimenta un placer, no es menos cierto que en ese placer hay mucho de dolor.

El anarquista no lucha por serle grata la lucha en sí misma, sinó por el resultado que de ella obtendrá, sabiéndola esgrimir; desea el pronto advenimiento de la Revolución, no por ser sistemáticamente revolucionario, sinó porque está plenamente convencido que ella es la única que lo conducirá al punto que él ya tiene fijado.

Su lucha es consciente, porque sabe adónde vá, por habérselo propuesto antes de empuñar las armas.

No pasa así con los que obran al impulso de «sus necesidades» sin una finalidad consciente, pues esto no es más que impulso de los instintos.

Es un gran error pretender considerar a todos los placeres por igual.

El tirano experimenta un placer en torturar a su víctima; una anarquista goza igualmente en libertarla. ¿Son gemelas estas dos tendencias? ¿No hay desigualdad?

La hay, puesto que la una tiende al bien, mientras la otra tiende al mal.

Y es precisamente aquí donde estriba la superioridad anarquista ante todos los demás hombres e instituciones: en su finalidad.

Porque la finalidad es la causa que nos hemos impuesto y que sabrán llevar al terreno de la práctica los no timoratos, los no tránsfugas, los que no se valen de subterfugios para disimular y hasta justificar sus continuos fallos.

Es menester afirmarse, compañeros, porque esto es prueba de existencia, de vida activa.

El mismo burgués, que tanto merece nuestro menosprecio, es burgués porque siente una «necesidad», —y mayúscula, — en serlo; pero vamos nosotros a caer en la ingenuidad de confundir sus deseos con los nuestros, no obstante sentir ambos una necesidad en satisfacerlos?

Tales argumentos no son más que evasivas. Hay quién fuma cigarrillos boicoteados y bebe cerveza Quilmes, y al preguntarles el «por qué» de tales aberraciones, afirman que lo hacen por hábito, etc.... ¿Y la solidaridad?, — preguntamos nosotros.— Ah, eso no se practica porque no sienten tal «necesidad», pero en cuanto les sea «necesaria» entonces la practicaran...

¡Ah!, la «filosofía»... lugoniana!

Ricardo Florero.

Por los niños

Comité de agitación contra la militarización escolar

El «Comité de agitación contra la militarización escolar», realizará el domingo 19, a las 2.45 p. m., una gran matinée teatral y conferencia a total beneficio.

Daremos programa detallado.

El sueño del Pachà

En cuanto se despertó el gran Pachá de Turquía, Baba Ki-Ri, hizo llamar a todos los brujos y adivinos de su corte para que le explicaran un mal sueño.

—He soñado—dijo el Pachá, — que veía saltar delante de mí tres gatos monstruosos: uno era tan flaco que daba miedo; el segundo, por el contrario, era gordo y redondo como una bola.

En cuanto le vió el flaco, se tiró sobre él como para devorarle; el gordo se defendía lo mejor que podía; se mordían, se arañaban, maullaban y bufaban de un modo espantoso. Entre tanto el tercer gato, que era ciego, permanecía echado tranquilamente lamiéndose su pelo, sin inquietarse por nada. El estrépito me despertó bruscamente. ¿Quien me dará el sentido de este sueño? Vamos, hablad, os escucho.

Ninguno de ellos pudo dar al Pachá una explicación satisfactoria.

Este, furioso, rompió su gran pipa, y tiró todos los almohadones de su diván a la cabeza de los brujos, amenazando con hacerles ahorcar.

Un viejo y haraposo mendigo se acercó al Pachá, y, saludándole, dijo:

—Estoy dispuesto a explicar a Vuestra Señoría el sentido oculto de su sueño.

—Habla, pues, sin temor, — dijo el Pachá.

—Señor, el gato flaco... ¡es vuestro pueblo! Se le han hecho pagar tantos impuestos, que está reducido a la miseria y se muere de hambre.

—¡Tienes razón! ¿Y el gato gordo?

—Bien claro está: representa a vuestros ministros! ¡Roban todo lo que pueden y se enriquecen a expensas del pobre pueblo y del tesoro.

—¡Me parece bien! ¿Y el gato ciego?

—Es Vuestra Señoría en persona, que no quiere saber nada de la miseria de sus súbditos ni de la truhanería de sus ministros.

El Pachá hizo un gesto. Después, habiendo reflexionado, exclamó:

—¡Has hablado bien! Te nombro

M. Costa Iscar (1)

El Feminismo

Vamos a tratar de examinar el valor social del movimiento feminista como teoría de evolución emancipadora, para saber si es verdaderamente la mujer la que puede implantar iniciativas revolucionarias que aproximen el triunfo de la razón y la justicia que algunos hombres persiguen solamente.

Fijémonos ante todo en que el lado utilitario de la vida predomina sobre el idealismo humano, y no es extraño que así suceda, teniendo en cuenta que el triunfo de la inteligencia sobre los instintos atávicos supondría una lenta evolución de los sentimientos, una educación científica en la que las pasiones quedasen siempre bajo el dominio y el impulso de la más perfecta lógica. ¿Llegará a realizarse este deseo que levanta muchos corazones y pone en actividad algunas mentes? Difícil es augurarlo, porque el porvenir siempre reserva sorpresas y la humanidad no recorre la trayectoria que los espíritus progresivos la señalan con clarividencia. Además, el ejercer la profecía ha sido siempre un exclusivismo de las religiones y no se aviene con el método analítico del infinito estudio que perseguimos por la libertad. Concretémonos, pues, al presente, y tratemos de sacar algún provecho personal que en definitiva nos haga ampliar nuestra manera de interpretar la vida. La lucha eterna en que los intereses sociales se debaten siempre ha consistido en el choque de la razón y el sentimiento. Todos los lamentos, todas las desesperaciones, todas las causas, en suma, del sufrimiento, tienen su raíz en el modo de sentir. Pero también ha de reconocerse que todas las dulzuras, que todos los reposos, que todas las treguas pacíficas que resumen las infinitas variaciones del goce, se afirman también por la espontaneidad de las sensaciones morales o físicas que experimentamos.

Quiere esto decir que el camino del corazón es muy accidentado y ofrece tan variables horizontes, que un solo individuo no podrá en el curso de su corta existencia apreciarlos todos. Los abrojos abundan y las flores son raras, pero como la ilusión las presta un colorido maravilloso que acaso en la realidad no tienen, de ahí que la generalidad de los individuos, estén o no iniciados en la educación del racionalismo, no duden en penetrar en ese campo común donde hay expansión para todos los gustos. Algunos triunfan y consiguen aspirar aromas exóticos, pero éstos son un número limitado si se compara con el enorme contingente de los que perecén sin conseguir su objeto. Y parece que fatalmente ha de ser así para que el jardín ofrezca en aumento siempre la variedad ambicionada. Cuantos más caigan en el surco, cuanta más sangre victimaria se pierda, más se empapa la tierra, más fecunda se hace en la producción. De aquí proviene todo el furor con que se lucha por encontrar el halago deseado. En oposición de este aspecto seductor de la vida, se encuentra el raciocinio. El modo de pensar es una recta que va desde la inteligencia del hombre al infinito. Aquí existe la unidad monótona y fría. Las sensaciones desaparecen o se concentran en el placer de la inventiva o del adelanto intelectual. Pocos adeptos tiene la razón, contados fervientes neófitos y es precisamente porque la labor que la caracteriza es persistente y dura. La coordinación de ideas, la lucidez de pensamientos elevados y profundos se realiza por esfuerzos sostenidos del cerebro. Mientras la rutinaria placidez de los sentidos se lleva a cabo con innata facilidad y rapidez, el desarrollo de la mentalidad donde se afirma la razón se efectúa muy lentamente y con dolor. Además, el ansia de indagar crece cuando más se sabe y por eso el tormento espiritual es el más terrible de todos los tormentos. El predominio de la inteligencia sobre la pasión significa un desdoblamiento de la personalidad que se desarrolla de dentro a afuera. En cambio la inercia de los sentidos asegura su misma vivacidad cuando las vibraciones internas les determinan al ejercicio que, generalmente, llega al desbordamiento. Dicho de otro modo más comprensible: El ser pasional se deja arrastrar sin sufrimiento; la inconsciencia le domina y no siente lo que dá sino lo que recibe. No sucede lo mismo al sér pensante, que quema su cerebro, que da la substancia, que conoce su generosidad sin hallar su compensación en el mundo externo. Si desde que la humanidad se ha elevado a las manifestaciones de la inteligencia, saliéndose de los instintos brutales, se hubiera percatado de la razón tantas veces y en tan diferentes formas demostrada, la felicidad existiría ya sobre la tierra, y los seres que la poblamos no la convertiríamos en campo de crueldad combatiente. Mas es forzoso reconocer que el raciocinio puro es una abstracción ideal, a cuyo triunfo definitivo se opone el ambiente dominante de los impulsos sociales que tanta influencia ejercen sobre la vida de relación.

En efecto, el sentimiento atrae y domina, por la originalidad que cada individuo lo interpreta y por el magnetismo que en sí lleva. El sér humano encuentra en él motivos incalculables de enorgullecerse por la combatividad que le presta tanto para el bien como para el mal. Desde las más puras y platónicas expansiones, hasta las peores degradaciones del vicio y de la exaltación enervadora hay una gama infinita de percepciones en que cada temperamento encuentra su acorde pasional. Además, todas las tonalidades, todo el colorido, toda la fuerza de expresión quedan clasificados por el orden de sensiblería, sentimentalismo y sensualismo.

(Continuará).

mi gran visir y ordeno que se quite a los ministros todo su dinero para repartírselo al pueblo y dése a cada uno cincuenta palos.

En seguida el Pachá cerró los ojos y quedó dormido.

No dice la historia si aquel mendigo ministro se diferenció de los otros. ¡Y es lástima, porque convendría saberlo.

Por los internados de Italia

El gobierno italiano se está cubriendo de infamia frente al mundo. El esbirro Salandra ha exhumado los más odiosos sistemas de Torquemada para ahogar la voz rebelde de nuestros compañeros.

Los anarquistas de Italia que no han sido arrastrados al matadero de los Alpes, son internados brutalmente. Sin proceso. Sin explicaciones. Salandra condena basándose en la denuncia de un esbirro cualquiera.

Es infame; es intolerable. En los lugares de internación, se sufren todas las privaciones. El hambre, el frío, el aislamiento del resto del mundo. ¡Oh!, Salandra hace bien las cosas!

Pero, mientras tanto, nuestros compañeros nos piden solidaridad. Están hambrientos. Están desnudos. Los periódicos anarquistas de Italia, han iniciado suscripciones pro internados. ¡Ayudémoslos también, nosotros! ¡Hagamos menos dura la suerte de nuestros hermanos! ¡Solidaridad, anarquistas de la Argentina!

Las oblaciones se reciben en la secretaría del «Fascio Rivoluzionario Italiano», Saavedra 1041, y serán publicadas periódicamente en «La Canaglia».

La vida

No es un precepto ni una donación siquiera, pues del antípoda al «culto», justo, no media la distancia de un palmo. Nuestra vida hoy maltrecha, miseranda e innoble, no «es» más que un despreciable catálogo prieto de «deberes» sin «haberes» ante la familia, la sociedad humana. Bendición o maldición, (como hipérbole), no creemos, no podemos creer que a un jiboso le pueda empajar la jiba.

Al niño se le puede modelar y corregir sus defectos físicos, pero lo que trae dentro no lo modela ni corrige nadie; hoy con esto que afirmamos le damos un testarazo a la «educación», a toda educación embutida de dogmas. Sabemos que las ideas que no se conciben no inquietan, no remueven nada del fondo humano. La psicología de la multitud es uniforme, y por eso la idea multiforme no pasa de la epidermis.

Fijaos, pues, en esos dos árboles de una misma especie y veréis como los dos llevan opuestas direcciones, dan diferente fruto en olor, gusto y color.

Este símbolo lo hallaréis en vuestros hermanos, en la humanidad.

Cada vez que nos acercamos a eso que han dado en llamar «equilibrio», nivel, temblamos como niños.

¿Equilibrar? No. ¿Nivelar? Tampoco.

La vida es un continuo campanazo en nuestro sensorio metálico que nos hace percibir las más fugitivas sensaciones, las más tiernas o violentas impresiones. Y no creemos que en un sensorio de corcho se puedan recibir los campanazos vibrantes de la vida.

La vida no es una estatua de barro blando que la puedan, tales o cuales artífices de tales o cuales tendencias, modelar.

Ella corre como una onda suave, acariciadora, o se encrespa rugiente como un mar.

¿Se puede modelar una sensación?

Nuestro estado psíquico-fisiológico es el resultado de las últimas sensaciones que recibimos de la naturaleza. Y la naturaleza no tiene «modelador» ni legislador, ni sanción ninguna.

Máximo de Luz.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional Argentina, en asamblea de Delegados y en solidaridad con los Oficios Varios de Quilmes

Notas científicas

La educación física del niño

Según la escuela vegetariana

El gran número de niños tuberculizables que existen, nos mueven a escribir estas páginas de puericultura vegetariana, esperando que las madres puedan obtener provecho con su lectura, y llenar debidamente la alta misión que les impone la maternidad.

La infancia abandonada a los viejos regímenes, cuando el vigor de la raza aún no había sido lesionado en su parte más vital, (el vitalismo) aquellos regímenes de alimentaciones bárbaras, no hacían aparentemente mella en los niños, pero hoy vemos que existe una idiosincracia fisiológica muy diferente a aquellas, una potencialidad reactiva más inferior, y por lo tanto una resistencia física incompatible a las prácticas dietéticas de épocas pasadas.

Es necesario mejorar en la infancia los medios nutritivos, porque desde allí renacerá el vitalismo, que hoy se halla de crisis por la falta de dirección y de lógica a los principios científicos impuestos por la escuela clásica.

La raza no mejorará, si no mejoramos las condiciones del niño, desde el claustro materno, a la cuna y desde allí a la escuela.

Condiciones higiénicas en la alimentación, en la habitación y en los medios pedagógicos.

Esos múltiples problemas nosotros pensamos irlos dilucidando en estas mismas columnas, pero vamos tan sólo a señalar a las madres de corazón bien puesto, cómo deben educar a sus niños en el orden físico, y hacer de ellos hombres fuertes, capaces de triunfar en las magnas luchas.

El niño débil necesita cuidados especiales, ya que una desarmonía funcional irregulariza el ritmo de su vida; el niño sano no está menos expuesto a serios cuidados, porque él también tiene un déficit de energías en lo que se relaciona con la herencia, y por lo tanto, no podemos, bajo ningún concepto, perderle de vista.

Hoy el niño sano propiamente dicho, no existe, porque desde el mismo momento que se inicia el proceso en el útero materno, los gérmenes de las múltiples enfermedades entran también en el proceso de la gesta del nuevo sér, y de ahí se van acumulando por las diversas formas de vivir de las madres, debido a la ignorancia que pesa sobre sus cerebros, cristalizados de ideas y principios que dan grima. Esa ignorancia ejercida por las madres que creen que las enfermedades tienen un origen divino, y esas otras madres modernas que acusan a la casualidad, es fatal, es desastroso para la salud del pobre niño.

No comprenden esas infelices que no existe en el ritmo universal un efecto inarmónico, sin una causa perturbadora; y como comprenderlo así esas pobres ilotas si jamás han concebido una maternidad racional, si jamás se han preocupado del niño que están gestando y alimentando con su propia linfa, y si lo han hecho, fué siempre con la preocupación de las ideas bárbaras del pasado, que nos han dado un proceso fisio-patológico terrible, que se necesitan años para anularlo y aún después años, muchos años para reintegrar de nuevo el ritmo funcional de la célula enferma. La maternidad actual es un desastre; estamos asistiendo a una verdadera hecatombe fisiológica, porque las madres embrutecidas en el pasado histórico, cuando la naturaleza tenía aún medios defensivos para soportar quizás virilmente todos los atentados que le hacían; no quieren ellas, las encargadas de la conservación de la raza, reflexionar sobre el terrible problema que planteamos los higienistas, que tenemos la visión del porvenir con más amplitud de criterio, con pensamiento más audaz, más fuerte, más potente, porque en una palabra, somos los revolucionarios de la medicina.

La dinámica celular perdió su ritmo, la salud tuvo como consecuencia el más triste de los procesos biológicos que hubiese podido acaecerle: la desarmonía en todas sus funciones, desde el complejo proceso de la asimilación, al de la desasimilación; desde sus preciosos procesos de reacciones, al de la defensa en contra de los efectos de los factores ambientes. La célula hoy no posee sus valores reales energéticos y químicos, porque el porcentaje enorme de niños tuberculizables y de jóvenes decrépitos que nos rodean como una lacra, nos dicen claramente la verdad; y es por eso que tenemos que imputar toda la responsabilidad a la maternidad bambollera imperante.

La clarividente perspectiva que tienen los vegetalistas y naturistas del porvenir de la raza, el intenso anhelo de realizar una amplia cultura científica desde el niño al adulto, desde el enfermo que gime los dolores que él acumuló por ignorancia y por imbecilidad nativa, al senil que hace prematuramente comba su columna vertebral y le quita la jovialidad de aquellos viejos de las aldeas de Occidente; llevan en su alma inquieta esos vegetalistas y naturistas, el anhelo de ver el resurgimiento del helenismo, en el orden físico, ético y estético. «Mens sana, in corpore sano», dijo Juvenal como una profecía, y ese teorema tócannos hacerlo nuestro para poder demostrar gráficamente el valor de las doctrinas médicas que propagamos.

Pero, ante todo y sobre todo, es necesario enseñar a la mujer a ser madre, si quiere ella continuar desempeñando esa misión, es necesario demostrarle que hasta hoy fué y es, un imperdonable manoseo la maternidad. La salud del niño, requiere de parte de sus generadores, las mismas consideraciones que tiene el jardinero inteligente con sus plantas; los cuidados más complejos para asegurar una vida sin dolores y sin llantos que son quejas, esfuerzos supremos, el lenguaje incomprendido por las madres tercas; esos cuidados las madres tienen que estudiarlos y analizarlos para aplicarlos con inteligencia clara,—sin tanteos, ni temores pueriles, ni mucho menos ridículas mojigaterías teatrales, a las que está muy acostumbrado el sexo «débil» — al nuevo ser, desde que se manifiesta en su útero.

Desde allí, la madre tiene que iniciar su grata tarea, porque si bien es la lógica consecuencia de una función fisiológica y a la vez psicológica, la madre contrae graves e intransferibles deberes, de los que no hay determinismo que la salve, y es por eso que recalcamos aquí nuestra lógica, porque en este estudio, sólo vemos al niño, a ese sér que entra de un grito en el mundo, como si fuera un anuncio, como un algo que clama y que dice claramente que vive, y ya que él vive, ya que él nos anuncia su llegada con su llanto sublime, reclama toda nuestra atención, toda nuestra inteligencia, y como al jardinero, todos los cuidados imaginables.

D. C. Marconi y Caiola.

(Concluirá).

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior, ciudad.—Resoluciones y asambleas gremiales

La huelga de Campana

Rechazo del delegado del Departamento N. del Trabajo

Los hueiguistas se reunen sin permiso, contra la voluntad policial

Choques sangrientos: dos heridos. Firmeza del movimiento

Desde el primer momento de iniciada la huelga, estos trabajadores dieron pruebas admirables de buen sentido. Empezaron por rechazar de plano los ofrecimientos que les hacían los políticos, inclusive los socialistas, que se empeñaban en tomar una ingerencia directa en la huelga y solicitaron, en cambio, el apoyo moral de la F. O. R. A. y el envío de un delegado. Luego, ante los atropellos y salvajadas de la policía, pusieron de manifiesto una voluntad indomable y el firme propósito de no volver al trabajo si no se accedía a su justo petitorio.

En esta actitud permanecen los trabajadores de la fábrica petrolera de Campana, sin doblegar su voluntad frente a los desmanes diarios de la policía, y sin que todas las artimañas y tretas de la Gerencia consigan desorientarlos. El mismo delegado del Departamento Nacional del Trabajo, ha sido rechazado en forma terminante: sus «buenos oficios» no interesan.

La unión consciente de estos trabajadores y el apoyo de la F. O. R. A., les dará en breve plazo un completo triunfo. Así lo entienden los huelguistas y no transigen en nada y con nadie; por el contrario, recién parece que empezaran a desarrollar todas sus actividades de carácter francamente revolucionario. Como lo dice nuestro corresponsal, se reunen al aire libre contra la voluntad de la policía, sin recabar, como es costumbre, el consiguiente permiso; las asambleas son numerosas, reinando en ellas un hermoso espíritu de rebeldía y solidaridad; se ha registrado ya un hecho de sangre: Un grupo de huelguistas que transitaba tranquilamente por una de las calles de Campana, fué asaltado por varios facinerosos que la Compañía tiene pagos para protejer, dice, a los pocos «carneros» que trabajan; los huelguistas sin perder la serenidad repelieron el ataque; se produjo un tiroteo, del que resultaron heridos dos de los bandidos al servicio de la Compañía, uno de los cuales tiene fama de gran «matón». ¡Bien hecho!

Bien, muy bien, compañeros! Así se impone respeto; así se ganan las huelgas!

¡Acción, acción directa, contra todo y contra todos!

ASAMBLEA DEL VIERNES 7

Como había anunciado en mi correspondencia anterior, en la asamblea del jueves se había nombrado una comisión para entrevistarse con el delegado del Departamento Nacional del Trabajo, a fin de emprender un arreglo que diera fin a tan justo movimiento huelguístico; no dieron los resultados deseados a los planes maquiavélicos del «diplomático» delegado y del «todo corazón señor y culto» comisario inspector.

El delegado de la F. O. R. A., no perdiendo la serenidad al ver que aceptaban una parte de los huelguistas la proposición fraguada al calor del vil dinero, activa los trabajos para reunir a todos los compañeros para cambiar ideas al respecto y preparar un plan de batalla que anulara todo propósito mezquino.

Reunida toda la comisión, el delegado vuelve a hacerles presente el lazo que le tendían los interesados en hacer fracasar el movimiento y en disolver la Sociedad, y propone la confección de un nuevo pliego de condiciones que reuniera mayor exigencia que el primitivo, para dejar constancia que los obreros en huelga no transigirían en nada.

La comisión acepta, y se confeccionará el nuevo pliego de condición que se compone de «6 cláusulas». Con el se dirigen a la gerencia.

El nuevo pliego de condiciones, no es aceptado por la gerencia.

A partir de entonces, empiezan los trabajos del delegado «diplomático» del Departamento Nacional del Trabajo: dice que los obreros no debían ser tan intransigentes y que debían ir todos al trabajo en las mismas condiciones que trabajaban, y dar a la gerencia un plazo de «48 horas» para contestar al primer pliego presentado. Dice, que hay «lingeras» que irán a trabajar por menor jornal y más horas de trabajo, haciendo presión en los compañeros de comisión, para que influyeran en la asamblea la aceptación de entrar al trabajo en las condiciones formuladas.

Terminada su misión, la comisión se reune con el delegado de la Federación, y acuerdan romper para siempre todo trato con policías y politicastros; llevan a la asamblea de la tarde la afirmación unánime de no aceptar tal propuesta.

Se reunen los huelguistas, y luego de oir el informe de la comisión, todos, al unísono, proclaman proseguir la huelga hasta tanto la Compañía no firme el pliego de condiciones antes de entrar al trabajo, vivando a la F. O. R. A. y «La Protesta».

Se pone en conocimiento, lo siguiente: 22 carneros abandonaron el trabajo, y por la noche, ebrios se tomaron a puñaladas, quedando herido en un brazo un capatáz. Por falta de práctica en el trabajo, se dejó quemar una de las calderas principal y se asfixió un carnero.

Como la policía no concede el permiso de reunión, creyendo que con esas medidas violatorias y tiranas propias de autoridades democráticas, aplastarían el ánimo de los luchadores. El delegado de la F. O. R. A. propone que se efectue una asamblea el sábado por la tarde, en pleno campo, afrontando como un solo hombre el atropello que pudiera llevar a cabo la policía, por cuanto los huelguistas tienen necesidad imprescindible de reunirse para mancomunar ideas y fuerzas.

Así es que se realizará una asamblea, en pleno campo, mirando de frente al sol, como un símbolo.

ASAMBLEA DEL SABADO

No cabe duda que el principio de organización con un viso de rebeldía para otras luchas venideras, quedará en el alma de los gallardos y decididos obreros de Campana.

Desconociendo todo poder policial, pasando sobre la prohibición de no celebrar reunión para tratar sus asuntos de los obreros huelguistas, se reunieron el sábado en pleno campo, como anunciaba en mi correspondencia anterior.

A las 5 de la tarde empiezan a verse grupos por distintas partes, que se dirigían a la asamblea que indicara el delegado de la F. O. R. A., y de la cual cada uno de los huelguistas fué una voz de invitación.

Compañeros en bicicletas, recorrían el pueblo, invitando a los compañeros huelguistas a la asamblea que se celebraba al aire libre, dispuestos a hacer valer sus derechos, pechos al plomo y con el arma al puño.

A las 6 de la tarde se dá principio al acto. El delegado de la Federación hace uso de la palabra, protestando de la arbitrariedad policial y poniendo de manifiesto la necesidad de permanecer unidos como el primer día, por cuanto de ellos, de este movimiento, depende la unión de todos los obreros del frigorífico, de la fábrica de papel y de todos los trabajadores de Campana.

El delegado prosigue, haciendo resaltar que este unánime gesto solidario será una enseñanza para los de Buenos Aires, como para los de allende los mares, que nuestra querida «La Protesta» transmite, como mensajera de Paz y Libertad del mundo trabajador.

Pide a todos los compañeros huelguistas, que al llegar a sus hogares graben en la frente de sus hijos y de sus compañeras un beso, que sea el grito solidario: ¡todos o ninguno!

El secretario con peroración clara y terminante, dice: que estando de acuerdo con lo manifestado por el delegado de la F. O. R. A., pide a los huelguistas prosigan en la lucha, por cuanto los capitalistas zánganos de la colmena humana, esperan hasta el lunes la actitud que observaran para considerar su «triunfo» o su «derrota».

El delegado de la F. O. R. A. incita a no doblegarse, manteniéndose firmes. Concluye manifestando que los delegados de la Federación no son como los políticos que «revolucionan» en las bancas parlamentarias, para sus bolsillos, que él está para preparar las conciencias entre ellos y poniendo su vida en la lucha junto con los huelguistas.

A última hora, a las 10 p. m., se produjo un conato de revuelta sangrienta, entre los huelguistas y los «carneros».

A esa hora, se encontraban reunidos en una fonda cuatro o cinco «carneros», capitaneados por el «malo», que lleva por «nombre» el «oso».

Al salir del negocio, son interpelados por hombres conscientes del pueblo de Campana, cuanto de pronto el «oso» y los infames traidores, desenfundan sus revólveres para consumar un crimen al amparo de la policía, que les dá toda clase de «libertad» para matar. Pero esta vez se dió vuelta la torna, por cuanto de la refriega cayeron dos miserables krumiros, uno de ellos, el «oso» matón y criminal amparado por la policía.

Firmes camaradas huelguistas, que el triunfo no es de los criminales, sinó de los hombres fuertes.

Adelante! ¡Vivan las ocho horas! ¡Todos o ninguno! ¡Bravos huelguistas!

Corresponsal.

El malestar de Barcelona

Los políticos se mueven

Comunican de Barcelona que los obreros metalúrgicos amenazan con declararse en huelga general, si los patronos no acceden a los pedidos que les han formulado.

Las últimas noticias recibidas, informan que además de los maestros

de obras y albañiles se encuentran en huelga los obreros metalúrgicos y los hojalateros. Estos han declarado que resolvieron holgar porque los salarios que ahora perciben son insuficientes para vivir, teniendo en cuenta la exagerada carestía de los artículos alimenticios.

Los elementos políticos de Barcelona, que responden al denominativo de «radicales», pretenden explotar el malestar que reina en toda esa región, amenazando al gobierno con una huelga general revolucionaria.

Los radicales de Barcelona son, más o menos como los radicales argentinos y como los políticos de todo el mundo, incluídos los socialistas, y se preparan a sacar todo el beneficio posible de la ignorancia e inconsciencia del pueblo.

No sería, pues, difícil que consiguieran arrastrar al pueblo a las barricadas, dadas las pésimas condiciones económicas porque atraviesa y al estado de excitación que originan las mismas.

En este caso, ya sabemos, el pueblo se sacrificaría estúpidamente, favoreciendo el juego de la política radical. Pero, no es de sentirlo: en esas revueltas caen al pie de las barricadas, buen número de imbéciles, generalmente.

¡A la guerra, a la revolución de los políticos, amigos! Es bueno que os suicidéis, antes os suiciden los anarquistas...

En la Cía. Argentina de Tabacos

La propina

¡«Este año no hay propina»!, —exclamaba el elemento esclavo y sumiso que trabaja en la Compañía Argentina de Tabacos; y la duda les hizo pasar intranquilos los últimos días del año viejo; esa duda, —que era para ellos un martirio, — duró pocos días, pues la recompensa de 30 o 40 pesos, — además del sueldo, — los sacó de la incertidumbre, haciendo dibujar en sus rostros una sonrisa de satisfacción.

No podía ser de otro modo: los servicios que esta manada de..., infelices han prestado a la Compañía no podían pasar desapercibidos; merecían una gratificación.

Ahora aparece el procedimiento de esos cuadrúpedos y el de los idem que trabajan en la Compañía Argentina de Tabacos, ruin y servil en todo momento. Cuando las compañeras empaquetadoras se declararon en huelga, los tabaqueros que trabajan en la mencionada Compañía, a una simple indicación del administrador Oning y del gerente Gago, se lanzaron bravamente contra esas compañeras que como ellos eran explotadas; y esos fieles servidores del burgués que los esquilma, al manejar las mangueras, mojaban sin ninguna clase de consideraciones a dignas madres que tenían la noble misión de amamantar a tiernas criaturitas, a otras en estado de embarazo, y a muchas otras que eran el sostén de sus viejitos padres y madrecitas ancianas; en su afán vergonzoso, no veían el daño que sin motivo, causaban a las que eran sus hermanas de explotación. No, oían más que el ¡«chúmbale»!, del administrador o gerente que revólver en mano apuntaba al pecho de nuestras compañeras, y ellos imitando a los canes, acometían a indefensas obreras, porque sabían que esa hazaña les valía el mendrugo, el hueso, que igual que al perro, más tarde les habían de arrojar.

Y así fué: «es poco, pero bueno es algo», — dicen ellos; — y en el último día de ese año que llaman viejo, se veían salir de la fábrica acariciando lo único que ellos estiman, el dinero.

«La propina»; algunos asaltaban el almacén para saciar su sed de alcohol, otros marchaban cabizbajos hacia sus hogares, y siguiendo la costumbre de sus antepasados, se habrán comido cenas extraordinarias, sin acordarse de aquéllas obreras, que ellos en defensa del patrón, habían atropellado y ayudado a desalojar del trabajo.

Si estos desdichados dejaran de ser bestias para convertirse en hombres; si en un momento de reacción se dieran exacta cuenta del daño que a tantas compañeras y compañeros han echo, y optaran por desarrollar dentro de la fábrica una acción de solidaridad, aún podrían llegar a merecer el aprecio de los hombres que ansían la emancipación total de la clase trabajadora. Mientras así no suceda, seguirán mereciendo nuestro desprecio, el de las compañeras y el de los niños que sufren las consecuencias de su miserable traición.

Un tabaquero.

Cortadores de calzado

Se invita a la C. A. y a los compañeros del gremio, que tengan interés por la buena marcha de la sociedad, a la reunión que tendrá lugar hoy martes, en su local Agrelo 3653, a las 8.30 p. m., pues los asuntos a tratar son de suma importancia.

Compañeros, concurrid a la reunión que es obra de conciencia.

El Secretario.

Nota. — Los compañeros que tengan libros pertenecientes al sindicato, pueden entregarlos; la biblioteca está en el local.

Unión tapiceros

La sociedad «Unión Tapiceros», efectuará asamblea extraordinaria hoy martes, a las 8 p. m., en nuestra secretaría, Bulnes 491.

Se tratará la siguiente orden del día: Asunto de la casa Waring y Gillow, Varios.

El Secretario.

Unión obrera del afirmado

Esta sociedad celebrará reunión extraordinaria, mañana miércoles, a las 8 p. m., en nuestro local Directorio número 519.

El Secretario General.

Oficios varios de Quilmes

Damos conocimiento a todas las sociedades que dirijan desde la fecha toda correspondencia que se relacione con esta sociedad, a A. Vimo, calle Brandzen y San Martín.

Se citan a los miembros de esta comisión, para el viernes 14, hora y local de costumbre.

El Secretario.

F. de fundidores, modelistas

Se cita a la comisión, para hoy martes, a las 8 p. m., en Australia 1837.

Se pide puntual asistencia.

El Secretario.

Maquinistas de calzado y anexos

Los compañeros de buena voluntad, que quieran pegar o repartir manifiestos para la asamblea del domingo 16, pueden pasar mañana miércoles, de 7 a 9.30 p. m., por nuestra secretaría Méjico 2070.

Se pide a los compañeros de la casa Bermolen y Calixti, envíen una delegación para que informe sobre la solución del movimiento, mañana miércoles, de 7.30 a 9 p. m.

Panaderos del Norte

El jueves 13, reunión del Comité de Propaganda, en nuestro local, La Paz 665, a la hora de costumbre.

La Comisión.

Escultores en madera

La sociedad Escultores en Madera invita a los socios y no socios, a la asamblea que se realizará hoy martes, a las 8.30 p. m., en el local Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Acta, balance, correspondencia, integración de la C. A., asuntos varios.

¡Como en esta asamblea se tratarán asuntos de vital importancia, se recomienda puntual asistencia.

La Comisión.

Cigarreros y cigarreras de hoja

La comisión de esta sociedad, se reune hoy martes, en Saavedra número 1041; quedan invitados todos los compañeros del gremio para retirar entradas y carteles de nuestra próxima conferencia.

La Comisión.

Instrucción popular

Ateneo Obrero de Almagro

Mañana miércoles, a las 8.30 p. m., realizará asamblea este Ateneo, con la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Reintegración de comisión.
4.o Balance.
5.o Rifa.
6.o Asuntos varios.

El Secretario.

Conferencia

El viernes 14, a las 8.30 p. m., se realizará una conferencia pública, en las calles Provincias Unidas y el Arrabal.

Este acto es patrocinado por un grupo de trabajadores, de los mataderos de Liniers. Harán uso de la palabra varios compañeros.

Centro obrero del oeste

Este Centro, inaugurando su nuevo local, realizará una conferencia mañana miércoles, a las 8.30 p. m.

Harán uso de la palabra varios oradores, desarrollando los siguientes temas: «Cultura proletaria» y «Geografía e Historia de Egipto». La compañera Susana Mastres recitará algunas poesías.

Comunicamos que el Centro está instalado en la calle Bogotá 3820, casi esquina Bahía Blanca, frente a la plaza de Floresta.

Los que sostienen correspondencia con este Centro, pueden mandarla a la nueva dirección.

Se ruega a los compañeros y agrupaciones que editen folletos o periódicos, envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

NOTAS VARIAS

C. Pro libertad presos de Berisso

Quedan invitados sus componentes a la reunión que tendrá lugar el jueves 13, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Se ruega puntual asistencia.

A los componentes de la Biblioteca «Yunque Civilizador» y «Víctor Hugo», se les comunica que pueden pasar a retirar manifiestos de la conferencia que se llevará a cabo el jueves 13, en Luzuriaga y Vélez Sarfield. Es indispensable que vengan munidos de las correspondientes credenciales.

A. infantil anarquista

Cita a sus componentes, a la reunión que se efectuará hoy, en el local California 1955, a las 5 p. m.

El Secretario.

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Se cita a los delegados de esta institución, a la reunión que se efectuará el jueves 13, en el lugar y hora de costumbre. Se ruega a los delegados que no falten, pues hay asuntos muy importantes y urgentes que tratar.

Pedimos a la F. O. R. A., tenga el bien de enviar un delegado a esta reunión.

El Secretario.

Un llamado

A todos los que estén de acuerdo con la constitución de un Comité pro Centro Estudios Sociales del Norte, se les invita a concurrir a la reunión que se efectuará el jueves 13, a las 8 p. m., en el local de los Obreros Panaderos, La Paz 665.

Se ruega no faltar.

Varios compañeros.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Ricardo Castrelo. Dirigirse a Emilio Pazos, Cerrito, (F. C. O.).

CORREO

Hay cartas para:

A. D. López, Los Disidentes, Leandro (muy urgente), Pedro Deza, Amigos del Obrero, F. de las A. Gráficas, F. O. de Calzado, Jesús Menéndez, C. N. Pagliarini, Cándido Toranza, Justo Deza, Manuela Lema (muy urgente), Un Minero, Manolo Rodríguez, Manuel Rodríguez, C. Stanchi.

CARTEL PARA LOS VOTANTES

"La política es el arte de gobernar á los pueblos"... Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al Poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres; estar arriba. - ¿Te conviene ser esclavo?.. ¡Vota, entonces! - ¿Te conviene tu libertad?.. ¡No votes, trabajador!

En el taller te esprimen, en el conventillo te ahogan, en los campos te fusilan. Y todavía en el comite te engañan y en la plaza pública te aturden con palabrotas políticas - ¡Dales la espalda: no votes!

Todos son unos, todos! Radicales, Conservadores y Socialistas, son tres palabras vacias y una sola realidad: gobierno. Y gobierno significa capital, ejército, cárcel, parasitismo. Todo lo que ahora te abruma, te hiere, te mata de hambre. ¡No votes, hombre!

La Urna es una guillotina. La boleta es la cuchilla que decapita tu libertad. - ¡Te eliges amos, cuando lo que debes elegir son armas, ¡hermanito!

Ve a tu gremio o a tu centro, lée tu diario o tu folleto rebelde, ayuda con tu razón y tus puños á los que luchan contra la burguesía! - Pelea, ¡no votes, amigo!

¡Viva la Revolución Social!